

14Euskadi Gernika galardonada en Barcelona Cultura de paz

El alcalde de la histórica villa vizcaina recibió ayer el premio "Ciudades por la Paz 2002-2003" que otorga la UNESCO a las ciudades que acrediten haber llevado a cabo acciones concretas destinadas a promover la cultura de paz, en un acto que tuvo lugar en el marco del Fórum de las Culturas de Barcelona.

Las frases

«Los 20.000 dólares del premio serán para seguir trabajando por la paz»

Miguel Angel Aranaz
Alcalde de Gernika

«Es un motivo de orgullo y una muestra de los esfuerzos que se hacen todos los días, no sólo desde las instituciones vascas sino desde la propia sociedad por la convivencia, el respeto y la tolerancia»

Miren Azkarate
Consejera de Cultura

«Le da la posibilidad a Gernika de ahondar en su vocación de ser un referente mundial de paz»

Paul Ortega
Dtr. de Unesco Etxea

«La paz no sólo necesita voluntad social o institucional, necesita también respaldo científico»

María Oianguren
Directora de Gernika Gogoratuz

«Por su gran valor simbólico, no sólo local o vasco, sino estatal e incluso internacional, Gernika necesitaba de un museo en el que se contara su historia»

Iratxe Momoitio
Fundación Museo de la Paz de Gernika



Representantes de las ciudades galardonadas posan en el auditorium central del recinto Besòs que acoge el Forum de las Culturas en Barcelona. **Jordi Sibina**

GERNIKA, CIUDAD DE PAZ

Amaia Fano

Enviada especial a Barcelona

POR SU CARÁCTER simbólico como ciudad que fue salvajemente bombardeada durante la Guerra Civil española pero, sobre todo, por haber sabido resurgir de sus cenizas y superar el horror para convertirse en un referente mundial de la paz y la reconciliación, Gernika fue galardonada ayer, junto con otras tantas urbes de Etiopía, Burkina Faso, Tayikistán, Líbano o Colombia, con el premio "Ciudades por la Paz" que, cada dos años, otorga la UNESCO a aquellos municipios que acrediten haber llevado a cabo acciones concretas a favor de la cultura de paz.

En el caso de Gernika, cuya candidatura viene siendo propuesta desde hace varios años por UNESCO ETXEA, tres son las iniciativas premiadas: el esfuerzo de reconciliación y hermanamiento con el pueblo alemán que han llevado a cabo tanto sus vecinos como sus instituciones locales, la labor que viene desarrollando el Centro de Investigación por la Paz, Gernika Gogoratuz, trabajando directamente con los supervivientes del bombardeo y organizando las Jornadas Internacionales de Cultura y Paz durante las cuales Gernika se convierte cada año en un punto de encuentro para intercambiar experiencias en torno al diálogo y la resolución de conflictos, y la fundación del Museo de la Paz de Gernika.

Miguel Angel Aranaz, alcalde de



El director general de la UNESCO, Koichiro Matsuura presidió el acto **J. Sibina**

la emblemática localidad vizcaina, fue el encargado de recibir este galardón de manos del director general de la UNESCO, Koichiro Matsuura, en un solemne acto que tuvo lugar en el auditorium central del recinto del Besòs que acoge el Forum de las Culturas Barcelona 2004, y que contó con la presencia de Joan Clos, alcalde de la ciudad condal, así como de la consejera de Cultura, Miren Azkarate, en representación del Gobierno vasco.

Tras agradecer a la ciudad de Barcelona «por la hospitalidad que hemos recibido de Catalunya, incluso en momentos más infaustos y aciagos, en los cuales, los lazos fraternales que nos unen nos hicieron coparticipes de una voluntad pareja de ser y de existir», el municipio quiso dedi-

car el premio «a cada gernikarra del presente, pasado y futuro para que, como nuestros ancestros, sepa vivir en la fidelidad a nuestro pueblo, en la búsqueda del diálogo, en la defensa de la libertad y en la reivindicación de la justicia y del valor de la paz».

La paz auténtica

«Los vascos y los gernikarras no aspiramos a una paz fundada en las armas, anhelamos la auténtica paz, aquella que anida en el corazón de los hombres y que florece en el devenir de los pueblos que saben desterrar de su seno la violencia, la injusticia, la discriminación, la incompreensión y la pobreza que también son manifestaciones de la ausencia de paz», subrayó Aranaz, quien destacó el esfuerzo de sus convecinos en pro de la reconciliación que «no sólo depende del trabajo de las instituciones —dijo— sino del carácter y la buena disposición de las personas».

En este sentido, el edil gernikarra tuvo un emotivo recuerdo para los fallecidos en el terrible bombardeo que inspiró a Picasso y «para todos los supervivientes del mismo que han sabido perdonar el pasado sin olvidarlo», así como para el pueblo alemán «dispuesto a pedir perdón y a reconocer sus errores» y, para corroborarlo, recordó el acto público de reconciliación entre Gernika y Alemania que tuvo lugar, en 1997, durante los actos de conmemoración del 60 aniversario del bombardeo que destruyó la villa en 1937,

cuando el entonces embajador alemán leyó una carta enviada por el Presidente de la República Federal de Alemania, Román Herzog, en la que su gobierno reconocía que fueron los aviones de la Legión Cóndor los responsables de la destrucción de Gernika y pedía perdón a su pueblo.

«Fue muy emocionante ver cómo supervivientes del bombardeo se abrazaban al embajador alemán», concluyó Aranaz quien, a preguntas de los periodistas durante una rueda de prensa que tuvo lugar antes de la entrega de premios, señaló que «aún está pendiente ese reconocimiento por parte de cierto sector de la política española que todavía, a estas alturas de la historia, se resiste a reconocer lo que realmente pasó en Gernika».

Por su parte, la consejera de Cultura, Miren Azkarate, expresó su satisfacción porque Gernika, «todo un símbolo a lo largo de la historia del pueblo vasco, el lugar donde nuestros lehendakaris juran sus cargos o donde se reúnen nuestras Juntas Generales», reciba finalmente un galardón internacional de tal prestigio, «en justo reconocimiento a la labor que ha hecho el pueblo de Gernika en su conjunto, las instituciones, el alcalde y su equipo y también la gente que ha trabajado tanto desde Gernika Gogoratuz como desde el Museo de la Paz, y su empeño en restaurar viejas heridas y trabajar por restablecer la paz y el perdón».

«Es un gran honor y una gran alegría el haber sido elegidos, dentro del continente europeo, como referente de paz y de reconciliación», indicó la responsable de Cultura. «Haberle dado la vuelta a la historia en Gernika y transmitir esa imagen positiva de confraternización con quienes una vez nos hicieron daño es un motivo de orgullo y una muestra de los esfuerzos que se hacen todos los días, no sólo desde las instituciones vascas sino desde la propia sociedad por la convivencia, el respeto y la tolerancia».